



Ex Casa Rivas

DE PALACIO A HOTEL

Ubicado en Alameda con San Martín, este Monumento Histórico fue la mansión del empresario minero Juan Francisco Rivas. Tras los severos daños producidos por el terremoto de 1985, su centenaria fachada y salón principal fueron restaurados y recuperados para construir el Hotel Diego de Almagro Santiago Centro.

Texto Cristóbal Jara_Fotos Vivi Peláez





Una fachada centenaria que, tras cruzar el umbral, da paso a una edificación y espacios interiores modernos. La solución constructiva, aunque controversial, ha sido recurrente en Santiago y otras ciudades para preservar parte del legado de inmuebles patrimoniales en desuso.

Eso ocurrió con la ex Casa Rivas en 1993, que entonces estaba en abandono y franco deterioro estructural, cuando la Sociedad Maifa Ltda. compró el inmueble para construir el Hotel Diego de Almagro Santiago Centro. La intervención requirió desafectar la condición de Monumento Histórico (MH), que tenía desde 1983, de gran parte de su volumen para ejecutar la obra de demolición de un sector del edificio y llevar a cabo la conservación de su fachada, salón principal y el subterráneo, los que hasta hoy mantienen su declaración de MH. Así, estos tres elementos fundacionales del ex palacio Rivas se restauraron para construir un nuevo edificio de 12 pisos, los que hoy en conjunto conforman el céntrico hotel de Alameda con San Martín.



LA EX CASA RIVAS FUE OBRA DEL ARQUITECTO italiano Eduardo Provasoli, quien en 1887 inició su construcción por encargo de Juan Francisco Rivas, empresario minero y agricultor chileno.

CONJUNCIÓN DE LO ANTIGUO Y NUEVO

El proyecto de arquitectura fue encargado a los arquitectos San Martín Wenborne y Pascal. En tanto, el proyecto de recuperación y reforzamiento de la estructura lo realizó la oficina de ingeniería de René Lagos. La supervisión del trabajo de restauración estuvo dirigida por el arquitecto Roberto Montandón, designado por el Ministerio de Obras Públicas y el Consejo de Monumentos Nacionales.

“En primera instancia se realizó un trabajo de estabilización y reparación de la estructura original del edificio, que consistió en la ejecución de un muro y una viga de coronación de hormigón armado por detrás y sobre las fachadas existentes. Además, se reforzaron las esquinas exteriores de los muros de albañilería del edificio, inyectando barras de acero entre las hiladas de ladrillo”, explica Pedro Pascal, de Pascal & Tejo Arquitectos Asociados, a cargo de la arquitectura de los hoteles Diego de Almagro.

¿Cómo esta obra vinculó lo antiguo con

lo nuevo? “El proyecto desarrolla un edificio esquina, con sus fachadas en curva retranqueadas sobre las fachadas principales del edificio antiguo. En el interior, lo nuevo se separa de lo antiguo mediante una triple altura libre. Se deja un muro cortina y cubierta de cristal como elemento de unión entre lo nuevo y lo existente por calle San Martín”, precisa el arquitecto de la cadena hotelera.

Hoy el salón principal, ubicado en el segundo piso, se usa mayormente como sala de eventos y el primer nivel se arrienda como local comercial. Por su parte, el subterráneo, que correspondía a la cava del palacio, inicialmente se le dio un uso como bar, para luego quedar en desuso.

CENTENARIA HISTORIA

La ex Casa Rivas fue obra del arquitecto italiano Eduardo Provasoli, quien en 1887 inició su construcción por encargo de Juan Francisco Rivas, empresario minero y agricultor chileno que levantó su mansión en un sector de la capital donde entonces predominaban las casonas y palacios aristocrá-

ticos que se inspiraban en estilos arquitectónicos europeos.

Después de la muerte de Juan Francisco Rivas, la mansión fue adquirida sucesivamente por Santiago Lyon Pérez, la Sociedad Castagnetto Hnos. y luego por la familia Valenzuela Montero, transformándose en la Ferretería Montero, vendida en 1992 al Banco Hipotecario de Fomento Nacional para quedar luego en desuso hasta la adquisición por parte de Sociedad Maifa Ltda.

“Era una excelente muestra de la arquitectura urbana inspirada en los esquemas clásicos de la segunda mitad del siglo XIX, donde resalta la riqueza de los materiales empleados en su construcción como los balustres, columnillas, incluyendo entre su materialidad mármol de Carrara”, recuerda Ana Paz Cárdenas, secretaria ejecutiva del Consejo de Monumentos Nacionales, sobre el valor patrimonial del ex inmueble que le valió su declaración de MH en 1983. Su fachada y la ornamentación del salón principal aún remiten su inspiración en el estilo neorenacentista.